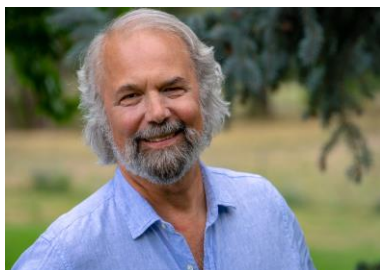


# ¿Quién está listo para servir el festín?

El Pulso del Espíritu

20 de septiembre de 2019



**DAVID KARCHERE** es conferenciante y líder de talleres que ayudan a las personas a renovar su *Espiritualidad Original*—una experiencia que la mayoría de los seres humanos conocen desde el nacimiento y que, idealmente, crece a medida que maduran.

En las escrituras sagradas, el campo creativo en el que vivimos a veces se conoce como un festín. El símbolo de un festín se usa por la forma en que nos alimenta espiritualmente. Al estar nutridos, tenemos la oportunidad de servir a otros para permitir que el vórtice de energía que estamos disfrutando personalmente incluya a otras personas.

Mi propio camino me ha llevado a saber que el festín y todo lo que esa imagen representa es más importante para mí que la rareza y la locura del mundo en el que vivo. Y hay muchas cosas raras en el mundo en que vivimos a todos los niveles: cosas raras en la familia, la comunidad, cosas raras en nuestra nación, cosas raras en todo el mundo. Estoy usando esa palabra *rara* para evitar usar todo tipo de otras palabras que podríamos usar. Hay tantas cosas que podrían distraernos de disfrutar el festín.

El perdón es una actitud que nos impide tratar de nutrirnos de toda esa locura. Las distracciones en el mundo que nos rodea no son buen alimento. Sin perdón, estamos tratando de nutrirnos de

todo ese miedo y resentimiento y todo lo que está sucediendo en la cultura degenerada que nos rodea.

Mi vida ha consistido en tomar decisiones que me mantienen fuera de la reacción a todo lo que sucede a mi alrededor por el bien del festín; en aras de ser personalmente un poderoso creador en mi mundo. Elijo ser alguien que está creando una cultura regenerativa. Y creo que cada uno de nosotros tiene este increíble potencial de poder personal. Hemos estado ejerciendo ese poder y descubriéndolo en nuestras vidas, a varios grados.

En este momento de mi vida, lo que me digo a mí mismo es que no quiero haber llegado tan lejos sin llevarlo todo hasta el final. Así que quiero participar *completamente* en la realización del potencial de mi capacidad creativa. Quiero participar *completamente* y ver cuánto impacto puedo tener en mi mundo. ¿Qué diferencia puedo hacer, en el mundo en general, y también en mi mundo inmediato, con las personas que me rodean y en las esferas dentro de las cuales me muevo? ¿Quién necesito ser para tener ese

impacto? ¿Qué tan inalterable? No de una manera estoica, rígida y escultural. Pero inalterable de una manera amable y muy presente.

Hay muchas representaciones del festín en las sagradas escrituras. Pensamos en la Última Cena, el festín de Cana y el festín que se da cuando el hijo pródigo regresa a casa. Pienso también en lo que podría ser uno de los pasajes más antiguos de la Biblia, el Salmo 23. Es uno de esos pasajes en la Biblia que parece estar fuera del contexto de todo lo demás que lo rodea. Y cuando lo lees con el corazón y la mente abiertos, te da la sensación de que has tocado la vibración raíz de una vida humana. Por supuesto, esa vibración tiende a estar cubierta por la doctrina religiosa en la conciencia de muchos, por lo que la gente no siente el significado más profundo.

Aquí está el pasaje del Salmo 23 al que me refiero:

*Preparas una mesa delante de mí en presencia de mis enemigos.*

Esa es una referencia a el festín. Déjame decir lo que no dice. No dice: *Cuando subo a un lugar muy lejano, en lo alto de una montaña, y entro en una cueva, hay un festín allí.*

Si nos tomamos un poco de libertad con esa palabra *enemigos*, hay una implicación de que en medio de los elementos de la cultura degenerativa en la que vivimos, que en muchos sentidos son extraños y locos, en medio de todo eso, hay un festín. Así que tiene que haber un tipo de centrarse personalmente que diga, *me importa mucho más el festín que la cultura degenerativa que me rodea.*

Estoy totalmente invertido en el festín. No solo creo, sino que sé por mi propia experiencia, que

soy una persona poderosa cuando estoy disfrutando el festín. Trabajé en América corporativa en ningún puesto que me diera poder o autoridad. Trabajé en un departamento donde solo era una de las abejas obreras, y cambié totalmente el departamento. Lo hice solo por el poder de quién soy y lo que expresé allí. No estoy tratando de convencerte de la grandeza de mí. Estoy compartiendo lo que sé de mí mismo y lo que sé de ti, de cualquier ser humano. Tenemos un tremendo poder. Podemos estar esperando posición; Podemos estar esperando permiso. Podemos estar esperando que alguien nos dé el visto bueno. Podemos estar esperando que alguien nos bendiga, nos dé poder o nos dirija. Podemos estar esperando que alguien nos dé una palmadita en la espalda, o que te pidan disculpas. Hay todo tipo de espera y todo tipo de distracciones dentro de la cultura que nos rodea. Puede haber todo tipo de culpa o acusaciones. Podemos mirar a nuestro alrededor y ver a todas estas personas poderosas, y luego olvidar nuestro propio poder.

Lo que creo sobre mí y sobre ti es que tenemos un tremendo poder personal al que solo estamos comenzando a acceder. Podemos jugar tan grande en nuestro mundo, tanto en el mundo inmediato y como en el exterior. Quiero ejercer esa grandeza. Quiero encontrar los límites de esto. No creo que estemos cerca de esos límites.

Hay tantas distracciones potenciales en una vida humana. Hay muchas distracciones en la escena mundial y en nuestro mundo inmediato. ¿Cuántas posibles distracciones encontraste hoy? No es que debamos ignorar lo que nos viene de nuestro mundo. Es importante. ¿Pero cómo lo recibimos? ¿Lo recibimos con culpa, retribución, reacción, miedo o resentimiento? ¿O lo recibimos con gracia y amabilidad? Y en algún lugar en el

fondo de nuestra mente tiene que estar este pensamiento: *si bien recibir lo que está sucediendo en mi mundo es importante, es realmente importante que la forma en que lo reciba no me separe de ser quien soy y de crear lo que estoy aquí para crear.*

Dejamos que el festín se cree en nuestra vida y en nuestro mundo. El festín es un vórtice de energía. Es el torus, y hay algo regresando de ese torus. Necesitamos recibir lo que está regresando, porque si detienes eso, estás cortando todo el flujo de la Creación. Hay algo que saldrá de nosotros a nuestro mundo y hay algo que recibir que está volviendo a nosotros. ¿Pero podemos recibirlo con tranquilidad y un profundo centro espiritual, y permanecer presente y seguir siendo la expresión del poder del Ser que somos?

Aquí hay una declaración memorable de Uranda que se remonta a 1937:

*Deje que el amor irradie sin preocuparse por los resultados.*

No te distraigas con lo que está regresando. Hay una mesa preparada en presencia de todas las rarezas. Y cuando estoy sentado en esa mesa, y cuando estoy tomando ese alimento profundamente, y estoy sirviendo el festín a mi mundo, está sucediendo algo diferente. Soy un poder.

Hay algo que hacer juntos en todo eso. Pero antes de llegar a eso, permítanme decir que la parte conjunta puede ser una distracción, porque cuando se convierte en una cosa conjunta, inmediatamente tengo una excusa si no lo estás haciendo de la manera que creo que deberías. Y luego puedo renunciar a mi poder porque lo hiciste mal y estoy enojado contigo, o estoy decepcionado contigo. O me doy la excusa,

*bueno, realmente no podemos hacerlo porque no actuaste bien.* Entonces, tiene que haber algo en esto que sea extremadamente personal. Podría parecer frío, pero en el fondo creo que la actitud debe ser: *no me importa lo que hagas. Esto no se trata de ti. Esto se trata de mí, reclamando mi vida, comiendo y sirviendo el festín para mí, siendo quien debo ser en mi mundo, independientemente de lo que alguien más esté haciendo.* Así es como tiene que empezar. Y cuando las cosas se ponen raras, siempre tiene que volver a eso. Ese es el lugar donde voy cuando las cosas se ponen raras. Ahí es donde tengo total elección y total autoridad.

Y luego, si hago eso y tú haces eso, estamos juntos en el torus. Estamos disfrutando el festín juntos y estamos sirviendo el festín juntos. Y luego, podemos tener conversaciones creativas sobre cómo va a ir todo eso. ¡Que emocionante! Y cuando las cosas se ponen raras, vuelvo a lo que es mío.

Es mío servir el festín, y quiero ser inteligente al respecto. Cuando alguien viene a Sunrise Ranch, preguntamos: *¿Eres vegetariano? ¿Vegano? ¿Tienes intolerancia a la lactosa?* No solo servimos ningún festín antiguo. Prestamos atención al mundo que nos rodea y servimos el festín que las personas podrán recibir, disfrutar y participar.

Supongo que todos estamos en un lugar diferente alrededor de estas cosas. Quizás estamos en diferentes momentos en nuestras vidas. Para mí, este no es un momento en mi vida cuando estoy esperando que alguien me sirva el festín. No espero que aparezca alguien que sea esa persona de cualquier manera. Es un momento en mi vida cuando sé que tengo un festín que ofrecer. Y cuando lo ofrezco, es como cuando cocinamos la cena en casa. Cuando servimos la cena, no es como si estuviera pasando el rato en la cocina <sup>3</sup>

## ¿Quién está listo para servir el festín?

y luego no disfrutamos comiéndola. Disfruto la fiesta. Así es como va. Si servimos el festín, disfrutamos el festín. Nosotros participamos en ello. Incluso compartimos el festín antes de que se sirva a otros, tomando una copa de vino en la cocina y pelando las zanahorias. Hay algo especial para quienes organizan la fiesta: un disfrute especial, un privilegio especial de organizar el festín.

No es una vida de negación cuando se trata de servir el festín. Y cuando se lo sirves a otros, puedes verlos disfrutarlo. Incluso a nivel de un festín físico, me encanta. Amo servir a la gente. Amo cocinar para la gente. A nivel espiritual, lo amo aún más. Al ver a alguien que se está curando, que está llegando a su poder, que está sintiendo la energía vórtice en sí mismos, que está

descargando un amor profundo que se está derritiendo y sanando su corazón, y dejando que se derrame, ¿la vida es mejor que eso? ¿Hay algún mayor honor, privilegio o alegría?

Celebro el privilegio supremo que todos tenemos para disfrutar el festín, y la oportunidad que tenemos de servir el festín juntos. ¿Quién está listo para servir el festín?

*David Karchere*  
*dkarchere@emnet.org*  
*Rancho Sunrise*  
*4 de julio de 2019*



EMISSARIES  
OF DIVINE LIGHT

*To receive a weekly e-mail with The Pulse of Spirit, send an e-mail to [emissaries@emnet.org](mailto:emissaries@emnet.org)*

*Donations to Emissaries of Divine Light are welcome.*

*To make a contribution to assist in our work, please visit [www.emissaries.org](http://www.emissaries.org)*

Copyright © 2019 by Emissaries of Divine Light